

EL VERANO, TODOS LOS VERANOS **Valverde de los Arroyos**

Una joya casi inaccesible

Bellas casas con tejados de pizarra negra, cascadas de ochenta metros y un cabrito asado que quita el hipo. Si Valverde no es el paraíso, le falta poco



Todas las casas del pueblo han conservado la arquitectura tradicional de la comarca

DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA

FERNANDO ROJO



«**F**ranco ¿qué opina de esto? Y el Madrid, ¿otra vez campeón de Europa?», preguntaba el tío Jesús de Majaelayo en el anuncio de Mitsubishi. Se rodó en una de las zonas más bellas de la desconocida provincia de Guadalajara: la de la arquitectura negra. Más allá del chascarrillo -y de que a raíz del anuncio el Real Madrid volvió a ganar Copas de Europa-, no pudo elegir mejor localización el creativo publicitario para representar lo inaccesible. Y lo codiciado. Hasta hace no mucho tiempo, a pueblos como Valverde de los Arroyos se llegaba a través de una pista sin asfaltar. Sabían los antiguos que no hacía falta ponerle camino de vuelta, porque el que llega hasta allí ya no desea abandonar el paraíso.

Bien protegido por el circo que forman los picos del Ocejón, Piquerinas y Cerro del Campo, el nombre de Valverde de los Arroyos no miente en absoluto, pues el color verde no desaparece ni en los más duros años de sequía, y el término está plagado de infinidad de arroyos que nacen a cada paso. La máxima demostración de que a Valverde le sobran los Arroyos son

A tiro hecho

► Dónde comer

Ha crecido la variedad en los últimos años (Despeñalagua, El Nido de Valverde, Los Cantos y Valverde), con el cabrito asado como denominador común.

► Dónde alojarse

Pocas opciones, pero todas buenas: El hostel Valverde o las casas rurales El Nido de Valverde, El Cárabo y Las Hondonadas. En agosto se duerme con manta.

► Qué visitar

Las excursiones a las Chorreras de Despeñalagua y a la cima del pico Ocejón. Para los atrevidos, la ruta a Cantalojas por el valle del Sonsaz.

las Chorreras de Despeñalagua, espectacular cascada de casi cien metros a cuyo pie se llega en apenas media hora por una senda apta para todos los públicos. El camino está indicado desde la pradera de Valverde (escenario en junio de la colorista festividad de la Octava del Corpus) y, una vez frente a la catarata, se puede volver por donde hemos venido o retroceder unos metros y coger una sen-

da a la izquierda que nos llevará hasta lo alto de la chorrera. Más esfuerzo y preparación senderista requieren las otras dos excursiones clásicas: la subida al pico Ocejón -el mítico monte desde el que se divisa media provincia de Guadalajara- y la marcha hasta Cantalojas, atravesando el increíble valle del Sonsaz. Desde Cantalojas, es muy recomendable visitar -sobre todo en otoño- el Hayedo de Tejera Negra, uno de los más meridionales de Europa.

Veranear en Valverde de los Arroyos es un privilegio al alcance de unos pocos, pues son escasas las plazas hoteleras en una zona aún poco explotada turísticamente pese a su cercanía a Madrid (se llega en poco más de hora y media). Así que es necesario preparar el veraneo con tiempo o echarse un amigo en el pueblo, de los muchos que han restaurado sus casas cumpliendo los cánones: tejados de pizarra que dan nombre a la comarca, muros de piedra desbastada y balcones de madera de roble. Nadie ha roto esta armonía, y gracias a ello pasear por Valverde es un espectáculo. Todos los rincones guardan el encanto de lo genuino. Y si después de la caminata lo rematamos con unas migas y un cabrito asado, a ver quién es el guapo que regresa a la civilización. Lo suyo es quedarse. Para siempre.

MAÑANA, *Estepona*

VISTO Y NO VISTO



IGNACIO
RUIZ-QUINTANO

SEMIÓLOGOS

La pensión de Podemos necesita dinero. Si Cooper hubiera pensado, no habría inventado el móvil

Que lo de Podemos va en serio lo dicen los semiólogos, que son los primeros en oler estas trufas.

-La moda transforma lo insignificante en significativo -avisa el semiólogo Lozano, que tanto dadaísmo nos dio en Periodismo.

Y los radiofonistas de la Ser completan el dictamen: «Camisa desabrochada, mangas remangadas y corbata hacen de Pablo Iglesias un Robert Redford (ya suponemos que con alzas) interpretando a un periodista en la redacción a la hora del cierre», que es la idea de periodista, de redacción y de hora de cierre que tienen en Barrio Sésamo.

Podemos, pues, va en serio, ¿y qué familia de dos o más miembros va a decir no a los dos o más sueldos de renta básica que le corresponden por el mero hecho de votar a Podemos?

Aquí es donde la vieja política dibuja una sonrisa sardónica. La pensión universal, piensa, es una idea navideña, pero utópica, pues se necesita dinero y nadie sabe cómo sacarlo. Pero si Martin Cooper hubiera pensado que para hablar por teléfono hacía falta un cable, no habría inventado el móvil (viendo al capitán Kirk usar su pinganillo en «Star Trek»).

¿Transformar lo insignificante en significativo?

El Cooper que Pablo Iglesias necesitaba para ponerle a cada español una pensión es Monedero, el más viejo de la guardería, con su cara de español nacido para ministro del Interior, que es esa cara de autoritarismo dentro de un orden (¡el orden es mío!) que tenemos tan vista en Fraga o en Azaña.

Monedero tuvo, por viejo, la gran ocurrencia: nos dejamos de euros, que son alemanes y cuesta un nuevo ganarlos, y nos montamos nuestra propia moneda, que bien podría llevar la cara (muy Simpson) de Villarejo, su perfil más numismático.

¿Dónde están aquí los antisistema?

De dar crédito al Cis, los votos de Podemos salen de la abstención, no de los demás partidos. La abstención constituye el único enemigo serio de la partidocracia. Luego Podemos es hoy el mejor apoyo que podía encontrar el sistema.